



“La Orden de Malta nunca perdió su finalidad médico-asistencial, que mantiene en la actualidad”

Uno de los Cursos de Verano de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) más esperados en el Centros Asociado de Ávila y que ha tenido una gran acogida entre los alumnos ha sido el de la ‘Historia de la Orden de Malta en España: ritos, mitos y equívocos’, que ha tratado en que consiste esta organización desde sus orígenes y cuáles son sus funciones en la actualidad.

El encargado de dirigir el curso ha sido el catedrático de Historia del Derecho y de las Instituciones de la UNED, Javier Alvarado Planas, que ha destacado que la Orden de Malta “fue fundada por un fraile, fray Gerardo, que posteriormente sería beatificado, por lo que se trata de una orden monástica que se dedicaba desde sus orígenes a la atención de los peregrinos y los enfermos que iban a Jerusalén”, por lo que, ha destacado, “tenía un fin asistencial, tal y como lo tiene en la actualidad”.

Respecto a su historia, Alvarado ha recordado que “en el año 1113 el Papa los reconoció como Orden vinculada a Roma y años después a instancias también del pontífice se militarizó y a parte de tener frailes pasaría a tener cruzados. Cuando los cristianos son expulsados de Tierra Santa, primero van a la isla de Rodas y posteriormente a Malta, que convierten en territorio independiente y soberano. Allí permanecen hasta que Napoleón, en su viaje para invadir Egipto, recalca en Malta y expulsa a los caballeros, que no volverán a recuperar su soberanía y se refugian en Roma”.

Alvarado ha asegurado que la Orden de Malta “nunca perdió su finalidad medico asistencial, que mantiene en la actualidad” y “es reconocido como Estado por 106 países, además de que su gran maestre tiene estatus de jefe de Estado. Tiene una soberanía limitada dependiente de la Santa Sede y es reconocido como observador con asiento en la ONU”.

En el curso ha participado también Jaime Salazar Acha, profesor honorífico del Departamento de Historia del Derecho y de las Instituciones de la UNED y académico electo de la Real Academia de la Historia. En su intervención ha señalado que “la orden está compuesta por 13.500 miembros en todo el mundo y en España son en torno a 700 hombres y mujeres” que, ha bromeado, “no vamos con espada ni guerreamos, sino que hacemos una labor asistencial” y ha destacado que “somos una potencia hospitalaria”.

Salazar ha dicho que “en España el siglo XIX fue nefasto para la orden, pero actualmente hacemos una labor muy importante con comedores sociales para indigentes, dos en Madrid uno

en Sevilla, reparto de alimentos en Barcelona, Valencia, albergues en Santiago de Compostela y el camino, puestos de socorro y se dan desayunos a los indigentes” y ha recalado la importancia que para la orden suponen los voluntarios, cerca de 1.000 que colaboran con ellos y sin los cuales, ha puntualizado, “no podríamos sobrevivir”.

El profesor honorífico ha destacado que, sólo en Madrid, “la orden da entre 400 y 500 comidas diarias”, aunque ha destacado que “hemos notado una bajada con respecto a los primeros años de la crisis”.

También ha hecho referencia al tema de la financiación, que ha asegurado que proviene de “cuotas y donaciones anuales, testamentos y que nuestra actividad conlleva ayudas estatales, además de que colaboran con nosotros organizaciones como el banco de alimentos, que aporta comida y luego nosotros la guisamos y la servimos”.

Finalmente, ha intervenido también Manuel Fuentes de Gilbert Rojo, académico de número de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía y profesor de la UNED, que ha destacado el papel fundamental de la mujer en la orden, figura ligada a ellos desde sus orígenes y ha recordado que la orden contó en España con nueve conventos de monjas, el que más en toda Europa, de los que hoy sólo sobrevive uno en Álava.

Fuentes ha destacado también que la orden “no sólo está dedicada a los enfermos sino también a los ancianos, a la asistencia y acompañamiento en sus casas y además tienen programas para personas con capacidades diferentes”. Incluso, ha concluido, “miembros de la asamblea española también atienden fuera de España en lugares como un hospital en Perú, un centro de diálisis en Bolivia o una leprosería en Guinea”.